

The Routledge Handbook of Hispanic Applied Linguistics. Editado por Manel Lacorte
Nueva York (2015): Routledge. 700 páginas.

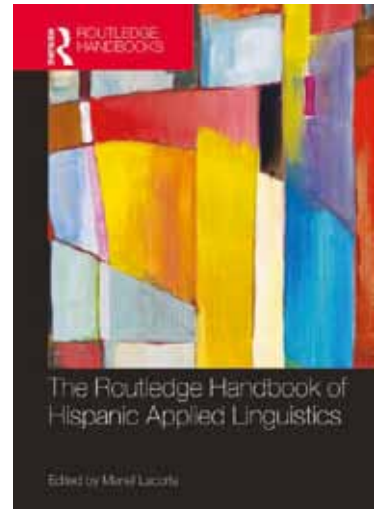
Jorge Jiménez-Ramírez
Departamento de Comunicación
Universidad Europea de Madrid

En el ámbito hispano, la etiqueta “lingüística aplicada” (LA) no ha acabado de calar con la misma profundidad que en el mundo anglosajón. No obstante en los últimos años, han aparecido algunas obras generales bajo el epígrafe LA que renuevan en cierta forma los presupuestos teóricos del veterano ensayo fundacional coordinado por Marcos Marín y Sánchez Lobato (1987), aunque sólo se centren en algún aspecto como la adquisición (Koike, 2012) o la metodología de L2 (Griffin, 2005). En este sentido, este manual editado por Manel Lacorte, profesor asociado de la Universidad de Maryland (EE. UU.), es una obra esencial no sólo por mostrar un panorama completo y actualizado, sino también porque supone una reivindicación de la existencia de la LA como disciplina autónoma.

En la obra participan como autores de capítulos más de cincuenta reconocidos profesores, académicos y especialistas de los dos lados del Atlántico, en un meritorio esfuerzo por superar la tradicional división académica entre Europa y América. La nómina es exhaustiva e incluye varias generaciones de lingüistas (entre otros muchos: Juana Liceras, Marta Antón, Andrew Lynch, Susana Pastor, Christina Isabelli-García, Guillermo Rojo, Ernesto Martín Peris, Adriana Bolívar, Teresa Bordón, José del Valle, Francisco Moreno o el propio Manel Lacorte). Por otra parte, tanta diversidad supone uno de los mayores atractivos de este manual porque recoge, en la práctica, la mayoría de perspectivas actuales sobre la LA en español, desde las más cercanas a la enseñanza, como la metodología o el español para fines específicos, a las más profesionales, como la traducción o la edición, pasando por la lingüística computacional o la de corpus, entre otros muchas áreas.

El volumen de más 700 páginas se estructura en cinco partes en las que se distribuyen más de una treintena de capítulos. La primera parte, *Perspectives on Learning Spanish*, familiarizará al profesional con los enfoques teóricos actuales, la mayoría alrededor de lo que de una manera imprecisa se suelen categorizar como “culturales” (sociocultura, sociolingüística o pragmática), pero también recoge las crecientes perspectivas cognitivas y las clásicas aportaciones generativas. Los capítulos de esta parte suponen, por sí solos, una excelente revisión y puesta al día para cualquier profesional que quiera entender qué áreas teóricas van a ocupar la discusión y la práctica profesional en los próximos lustros.

En la segunda parte, *Issues and Environments in Spanish Teaching*, se diseccionan los aspectos cotidianos del trabajo en clase como los hablantes de herencia, la enseñanza



de literatura, los contextos en línea o la evaluación, entre otros, sin obviar las perspectivas más críticas en torno a la enseñanza de L2. En nuestra opinión, esta parte se complementa con la tercera, *Spanish in the Professions*, centrada en los campos del español en la LA ajenos a la enseñanza de ELE. Ambas partes conforman el corazón de la obra (no en vano, tienen más de veinte capítulos entre ambas) porque, de nuevo, son imprescindibles para entender los retos venideros y el estado actual de disciplinas esenciales como, por ejemplo, la traducción e interpretación, la lexicografía, la edición, el español sanitario o la olvidada lingüística forense.

Las siguientes partes forman un bloque de talante más reflexivo. La parte IV, *The Discourses of Spanish*, se ocupa de la naturaleza del español, entendido no sólo como un idioma, sino como un discurso social y político en sí mismo. Por eso, precisamente, en la última parte, *Social and Political Contexts for Spanish*, se repasan las posturas estatales sobre el bilingüismo, la planificación lingüística o la inmigración en EE.UU., España y Latinoamérica, tanto como países emisores y receptores.

Aunque quizá se le puede achacar al manual, además del precio, cierto desequilibrio en favor de la enseñanza de español como lengua extranjera y una perspectiva académica más estadounidense que latinoamericana o europea, no es menos cierto que el resultado del esfuerzo de Manel Lacorte es un título básico e imprescindible para cualquier profesional, estudiante o iniciado que quiera conocer las cuestiones fundamentales y las líneas futuras de una disciplina, la lingüística aplicada, para cuyo asentamiento en el mundo hispano este título está llamado a ser definitivo.